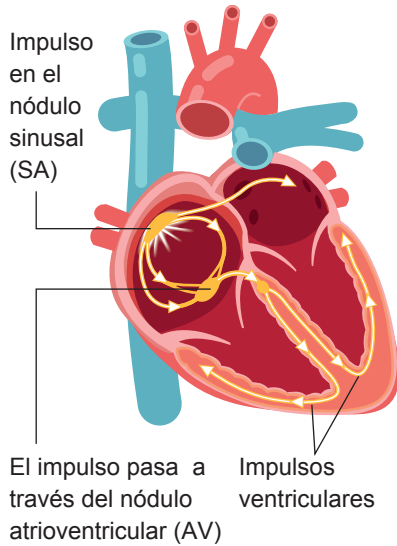
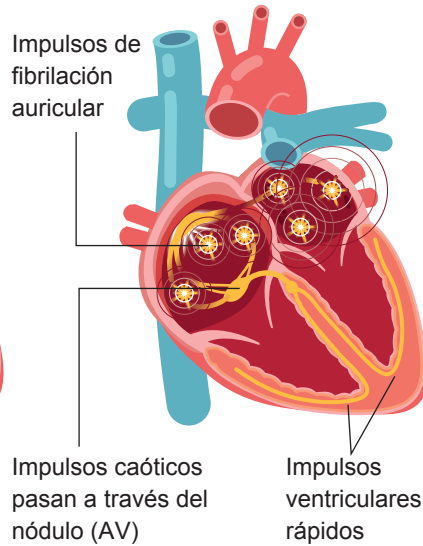


DEFINICIÓN

CORAZÓN NORMAL

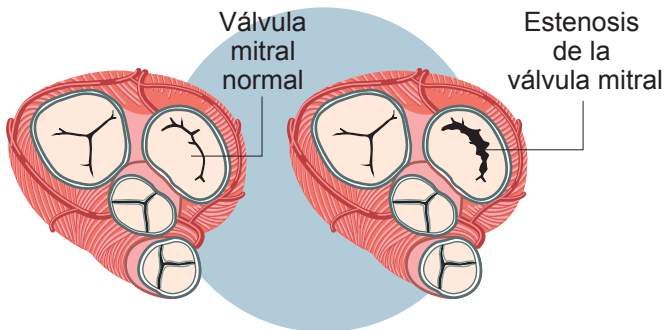


FIBRILACIÓN AURICULAR

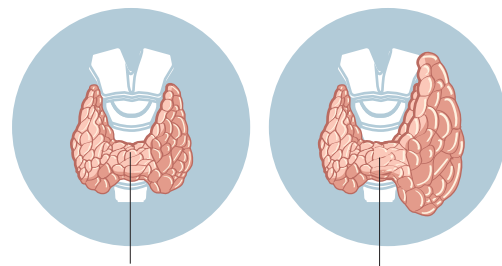


La fibrilación auricular (FA) es la arritmia (alteración del ritmo cardiaco) más frecuente. Se produce cuando se altera la secuencia de activación del corazón y una parte del mismo (las aurículas) mandan al resto del corazón múltiples estímulos de forma irregular. Como consecuencia de estos estímulos, el corazón se acelera y pierde la regularidad de sus latidos. Existen varios tipos de fibrilación auricular: paroxística (aparece y desaparece con duración variable), persistente (es más duradera) y permanente (la arritmia es constante sin que en ningún momento reaparezca el ritmo cardiaco normal). Para su diagnóstico es necesario un electrocardiograma.

FACTORES QUE FAVORECEN SU APARICIÓN



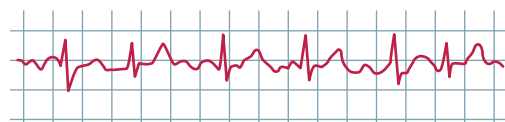
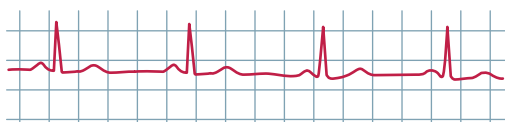
La FA es más frecuente en **personas de edad avanzada, hipertensos** y pacientes con **otros problemas cardiológicos** como pueden ser las enfermedades de las válvulas, especialmente **la estenosis mitral**.



En personas **jóvenes** esta arritmia puede ocurrir sin factores predisponentes claros y sin patología cardiaca. También se asocia a enfermedades tiroideas o al **consumo excesivo de alcohol**.

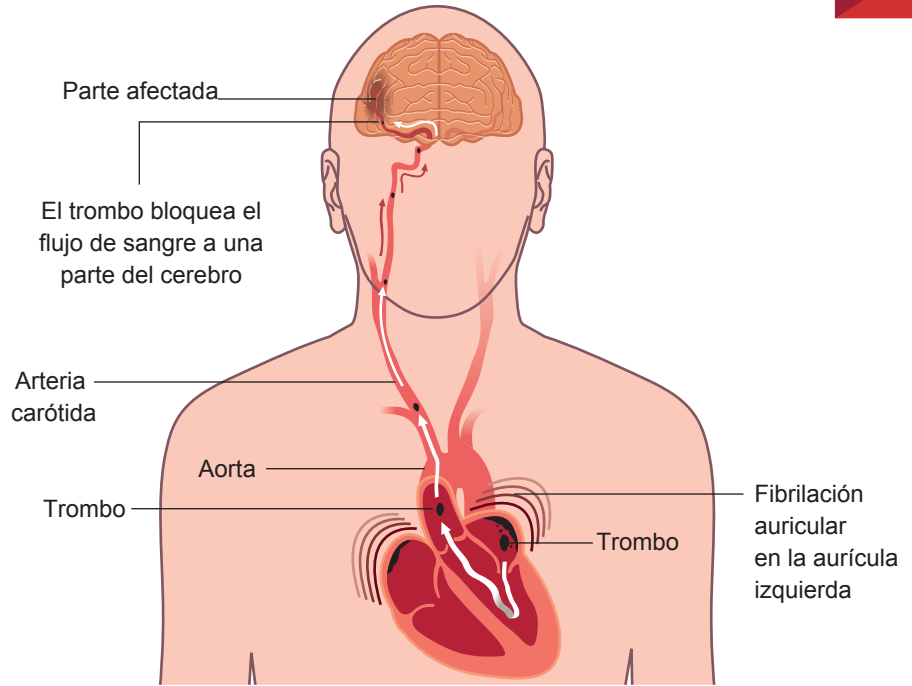
EFECTOS SOBRE EL CORAZÓN

Por lo general, la principal consecuencia sobre el corazón es la **aceleración del ritmo cardiaco, apareciendo en reposo frecuencias cardiacas superiores a 100 lpm**. Además, se pierde la sincronía de la contracción apareciendo un **pulso irregular**. Aunque en general se trata de una arritmia "benigna", si la frecuencia cardiaca se acelera demasiado o la arritmia aparece en un paciente con cardiopatía previa (insuficiencia cardiaca, cardiopatía isquémica, hipertensión no controlada, etc.), pueden producirse consecuencias peligrosas.



OTROS PROBLEMAS DERIVADOS DE LA FIBRILACIÓN AURICULAR

El segundo problema que plantea esta arritmia es la predisposición a que se formen **trombos** dentro del corazón, incrementándose el riesgo de embolias, especialmente el riesgo de padecer un accidente cerebrovascular.



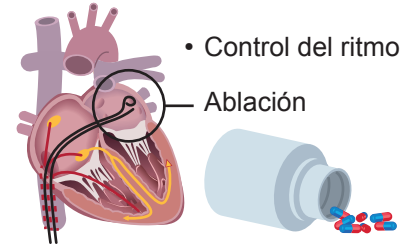
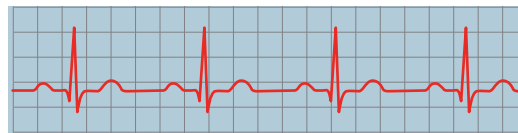
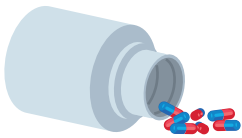
SÍNTOMAS

Los síntomas más frecuentes son las palpitaciones, la fatiga y la disminución de la capacidad de esfuerzo, aunque frecuentemente no produce ningún síntoma. Menos habitual es el dolor en el pecho o el síncope.

TRATAMIENTO

1. Opciones de tratamiento para controlar los síntomas y mejorar la calidad de vida:

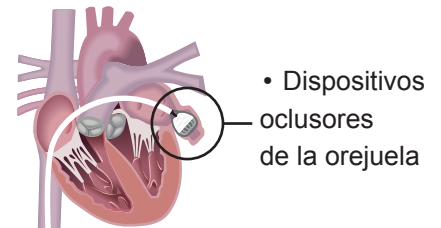
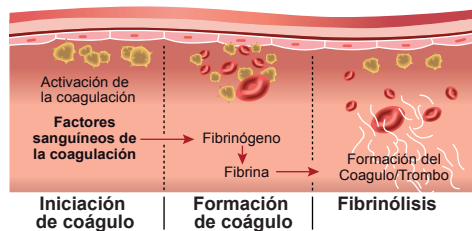
- Control de la frecuencia



2. Opciones de tratamiento para controlar el riesgo tromboembólico:

- Fármacos anticoagulantes

Actúan inhibiendo la formación del trombo.



La información y las recomendaciones que aparecen en esta hoja son adecuadas en la mayoría de los casos, pero no reemplazan el diagnóstico médico. Para obtener información específica relacionada con su condición personal, consulte a su médico.

Infografía: © Chema Matia